

FAUNA ESPAÑOLA SIN PELIGRO

La compañía cerillera Fósforos de Sierra Segura pone en circulación su nueva serie: «Fauna española sin peligro», que está destinada a tener un gran éxito entre los coleccionistas. Presentamos aquí las primeras cajitas salidas al mercado.

con un simple gesto, siempre que sea el adecuado y él lo vea. Si la «*varietas vulgaris*» sigue siendo, como decimos, abundantísima, la «*gasolinaria*» escasea cada vez más, y, aparte de ello, para el profano no es fácil distinguir el recipientillo de gasolina que los caracteriza, que, fuera del largo pitorrillo curvo común, adopta variadas formas, sólo advertibles al ojo del experto. Esta variedad si debería ser protegida.



1
LOTERA AMBULANTE
(«*Femina aleatoria itinerantis*».)

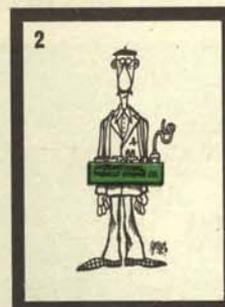
La saya grisácea y la toquilla de punto de este espécimen característico aparece un poco por todas partes, y el aficionado o turista puede dar gusto a su cámara fácilmente a poco hábil que sea. Las terrazas de los bares, en verano, son cazaderos muy recomendados para conseguir un hermoso trofeo.



3
CLAVELERA
(«*Clavelifera viaria*».)

Esta especie, característica de la riquísima fauna ibérica, sin igual en Europa, tiene dos grandes variedades: la «*noctívaga*» y la «*diurnalis*». La primera se encuentra preferentemente en los mesones, salidas de los teatros, etcétera, mientras la segunda prefiere las cercanías de las iglesias, especialmente la subvariedad «*dominicalis*», fácilmente reconocible por el carrito de mano que con frecuencia usa y que suele aparcar en la esquina más próxima al recinto sagrado, que llaman. La primera, más agresiva, suele abordar al hombre, especialmente si va acompañado, con particular insistencia, por lo que al aficionado se le presentarán innumerables ocasiones para satisfacer su afición, sea venatoria o fotográfica.

AEMILIUS



2
CERILLERO
(«*Ignifer tabernensis Linneus*».)

Este ejemplar, de costumbres sedentarias, prefiere las tabernas, bares y cafeterías, y su plumaje es muy vario, desde el azul marino con botones hasta el anárquico con gorrilla. Es muy sociable y fácilmente se hace amigo del hombre, por lo que puede ser capturado



Los progresistas se divorcian, eso es un hecho evidente. Los progresistas se divorcian, y para curar el trauma de sus hijos los inscriben en el Liceo Francés. Las cenas de matrimonios ya no tienen porvenir. Aquellas cenas de salón-comedor, con terraza de geranios dando al Madrid de la Ley Castellana, donde para hacer erotismo se comía espárragos con mahonesa y se hablaba de Françoise Sagan, se han disuelto, porque aquellos burguesitos se han comprado un misal y asisten puntualmente los sábados por la tarde a una Misa con guitarras, y se acuestan temprano para poder ir el domingo a la sierra a regar el cactus de la parcela y dar un manguero de agua pura de montaña al Simca 1000.

Ahora, asisten puntualmente los sábados por la tarde a una Misa con guitarras, y se acuestan temprano para poder ir el domingo a la sierra a regar el cactus de la parcela y dar un manguero de agua pura de montaña al Simca 1000.

histeria general. Ahora no se puede asistir a una reunión de avanzadilla estructural sin poseer al menos un buen par de aberraciones sexuales. Pero están equivocados. Mucho jueguito de la verdad, mucho tordo con trufas, mucho diseño de chalet en la costa, según módulos de arquitecto progresivo y catalán, mucho unisexo con hebilla plateada, mucho Dylan Thomas o Alain Ginsberg alifados con tinto y boquerones, mucho diván anatómico, y luego todo lo que se le ocurre a uno para terminar la juerga es lo de siempre: un chocolate con churros a las cinco en San Ginés si se vive en el altiplano, o llevar el descapotable mediante acelerones hasta una playa, contemplar la salida del sol, que es una lata, y partir vestido en traje de noche con los pescadores de erizos.

Los progresistas se divorcian; es una especie de epidemia, otro consumo referido a papeles de Vicaría, pero al revés. Los progresistas de «boutique» han estilizado de tal forma el bajo

vientre, que la úlcera de duodeno, tan bien vista en tiempos de la Institución Libre de Enseñanza, ha sido sustituida como patente de intelectual por el tratamiento de hormonas, la amante pasada por la lámpara de cuarzo y la Selva montañesa en versión «pop».

Pero están equivocados. Como dice el señor Toynbee en el suplemento dominical de «ABC», la Historia describe círculos, es decir, que la vida da muchas vueltas. Por eso piensa uno que para epatar, para estar en la cresta de la ola en materia de sexo y librería, lo último son las novelas de «El Caballero Audaz» y llevar del brazo a la mujer legítima, tomarse con ella una horchata en Rosales al atardecer, pararse discretamente frente a los escaparates de ante y napa y oír los dos con respeto, cogidos de la mano, la trompeta del Inmemorial cuando arrian bandera y toca oración.

VICENT



**SEXO
Y LIBRERÍA**